

El Bautismo – El Evangelio hecho visible

Un estudio bíblico sobre el evangelio, la fe, el
arrepentimiento, el bautismo y una nueva vida con Jesús



¿Por qué no comenzamos con las preguntas conocidas?

¿Cómo se bautiza correctamente?

¿Quién puede bautizar?

¿Es necesario sumergirse completamente?

¿Qué pasa con el bautismo de infantes?

¿Cuándo está alguien listo?

Todas estas preguntas son importantes. Pero si comenzamos por ahí, en realidad estamos empezando demasiado tarde. Porque antes de preguntar **cómo** se bautiza una persona, debemos entender **por qué** una persona decide bautizarse.

El bautismo es una respuesta al evangelio

El bautismo no es un acto religioso aislado. Es una respuesta al evangelio. Por eso debemos entender primero:



¿Quién es Dios?



¿Qué nos ha ocurrido a los seres humanos?



¿Por qué necesitamos a Jesús?



¿Qué hizo él por nosotros?



¿Cómo responde una persona a eso?

Solo entonces el bautismo se vuelve comprensible.

¿Quién decide realmente qué es bueno y qué es malo?

¿Existe el bien y el mal? La mayoría de las personas diría: Por supuesto. Amar a otra persona, ayudarla y serle fiel lo percibimos como bueno. El asesinato, la violencia, el engaño y el abuso los llamamos malo.



¿Quién establece el estándar?

El problema

Si el bien y el mal dependieran únicamente de lo que los seres humanos consideran correcto en cada momento, tendríamos un problema. Las sociedades pueden equivocarse. Las personas pueden equivocarse. También nuestros sentimientos pueden engañarnos.

La respuesta de la Biblia

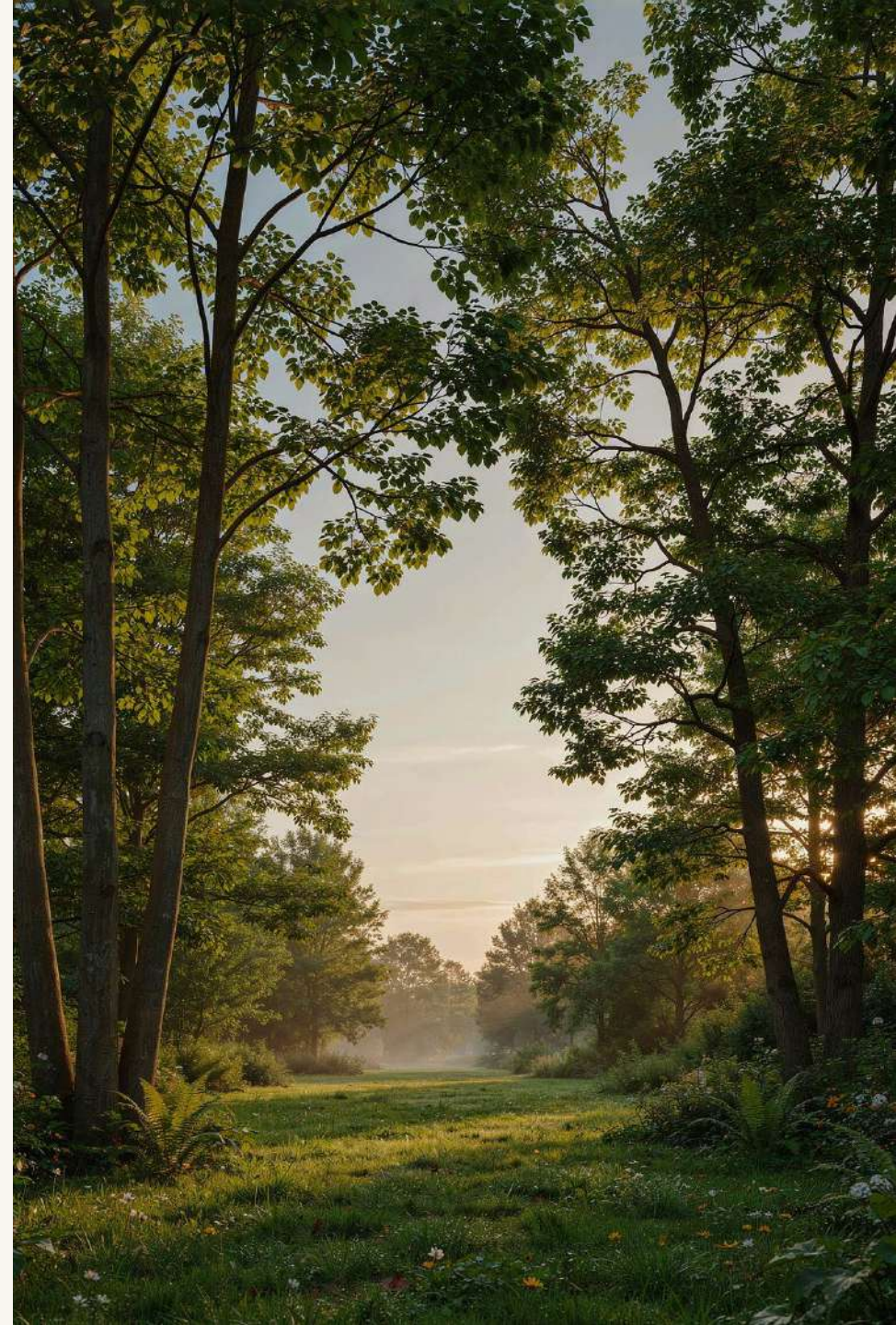
La Biblia no comienza con el ser humano. Comienza con Dios.

«En el principio creó Dios los cielos y la tierra.» –
Génesis 1:1 (RV60)

Si Dios es nuestro Creador, entonces también es quien sabe para qué fue diseñada nuestra vida. **La naturaleza de Dios y la voluntad de Dios constituyen el estándar.**

El ser humano fue creado para tener comunión con Dios

Génesis 1 describe una creación buena. Dios crea la luz, la tierra, las plantas, los animales y finalmente al ser humano. Y sobre el ser humano la Biblia dice algo especial: fue creado a imagen de Dios.



La imagen de Dios – ¿qué significa eso?



Pensar

El ser humano puede reflexionar, juzgar y conocer.



Amar

El ser humano es capaz de una relación y un amor genuinos.



Responsabilidad

El ser humano puede asumir responsabilidad y tomar decisiones.



Responder

El ser humano puede responderle a Dios – eso lo hace único.

La salvación no significa simplemente: «Quiero ir al cielo cuando muera.» Salvación significa: **Una relación quebrantada con Dios es restaurada.** Pero es precisamente esa relación la que se rompe.



¿Qué ocurrió realmente en la caída del hombre?

Dios le dio a Adán y Eva libertad. Podían confiar en Dios — o desconfiar de él. En Génesis 3 viene la serpiente y pone en duda la palabra de Dios.

La tentación y sus consecuencias

La tentación

En el fondo, dice así:

- ¿Conque Dios os ha dicho...?
- ¿De verdad os quiere bien?
- ¿Por qué habría de determinar Dios lo que es bueno y malo?

Y el ser humano decide: **Yo quiero decidir por mí mismo.**

El núcleo del pecado

El pecado es más que una lista de malas acciones. Detrás del pecado hay una actitud: **Quiero llevar mi vida independientemente de Dios.**

De ello surgen: la mentira, el egoísmo, la envidia, la codicia, la infidelidad, la falta de amor, el orgullo, la dureza, la implacabilidad, la violencia.

Adán y Eva se esconden. El temor entra en la relación. La comunión con Dios queda quebrantada.

El problema no afecta solo a "la gente mala"

Es fácil hablar sobre el mal en el mundo – sobre guerras, crímenes, corrupción, violencia. Pero la Biblia no nos deja mirar solo hacia afuera. Dirige la mirada hacia nuestro propio corazón.

Romanos 3,23: "Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios." No solo algunos. No solo las personas especialmente malas. Todos.

Una pequeña prueba personal

¿He mentido alguna vez?

¿He tomado alguna vez algo que no me pertenecía?

¿He hablado siempre con respeto de los demás?

¿Nunca he sentido envidia?

¿He sido siempre amoroso y fiel?

Y Jesús va aún más profundo en Mateo 5: Dios no solo ve la acción externa. Él ve el corazón — la ira, el desprecio, la codicia, el odio. El problema del pecado no afecta solo a los demás. Me afecta a mí. Y te afecta a ti. Ante el perfecto estándar de Dios, no podemos decir: «**No tengo nada de qué arrepentirme.**»

¿Para qué sirven entonces los mandamientos de Dios?

Si los mandamientos no pueden salvarnos, ¿para qué sirven? Entre otras cosas, nos muestran el estándar de Dios. Se puede comparar la ley con un espejo.



La Ley como Espejo

Lo que hace el espejo

Cuando me miro al espejo por la mañana y veo que mi cara está sucia, el espejo ha hecho algo importante. Me muestra mi estado. Pero no puedo limpiarme la cara con el espejo. El espejo muestra el problema. No lo resuelve.

Lo que hace la Ley

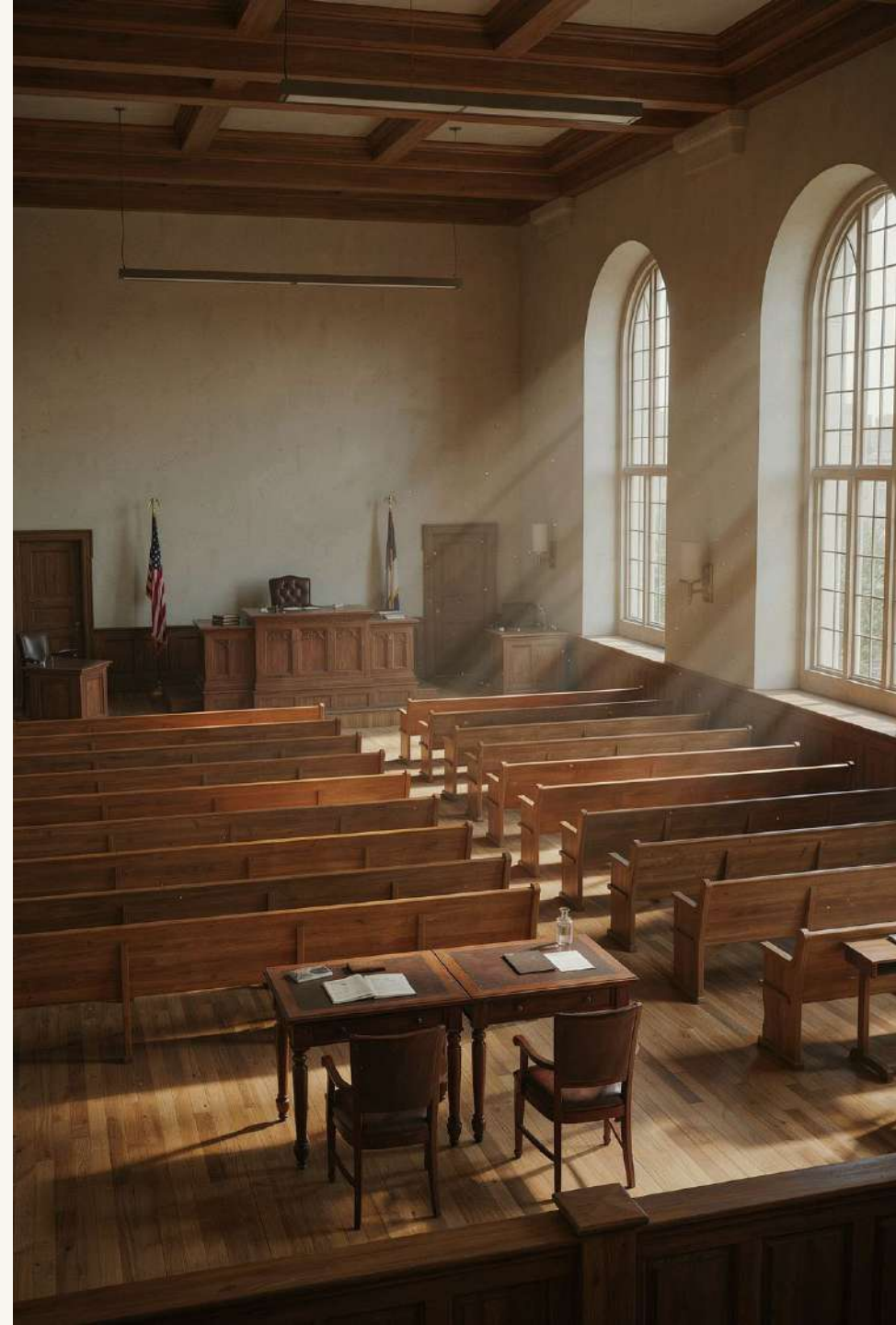
Así describe también Pablo una función de la Ley: por medio de la Ley es el conocimiento del pecado. La Ley dice: Así es la buena voluntad de Dios. Y al mismo tiempo reconozco: Así no he vivido yo.

La Ley puede mostrarme que necesito salvación. Pero la Ley misma no es el Salvador.

„La Ley puede mostrarme que necesito salvación. Pero la Ley misma no es el Salvador.”

¿Pueden las buenas obras compensar nuestra culpa?

Quizás decimos: está bien, he cometido errores. Entonces debo hacer más cosas buenas. Ayudar más. Dar más. Ser más religioso. Orar más. Pero, ¿puede eso eliminar la culpa del pasado?



El juez justo

Imagina un juez. Ante él está una persona cuya culpa ha sido claramente probada. El acusado dice: "Sí, lo hice. Pero por lo demás soy una persona bastante buena." ¿Estaría un juez justo obligado a decir: "Entonces olvidemos el asunto"? Por supuesto que no.

Hacer cosas buenas no deshace el mal cometido. No necesitamos solo un poco de ayuda. Necesitamos salvación.

Romanos 6:23: Porque la paga del pecado es muerte.

La separación de Dios lleva a la muerte. Y no podemos deshacer este problema por nosotros mismos.

Y precisamente aquí comienza el Evangelio

Dios ha actuado.

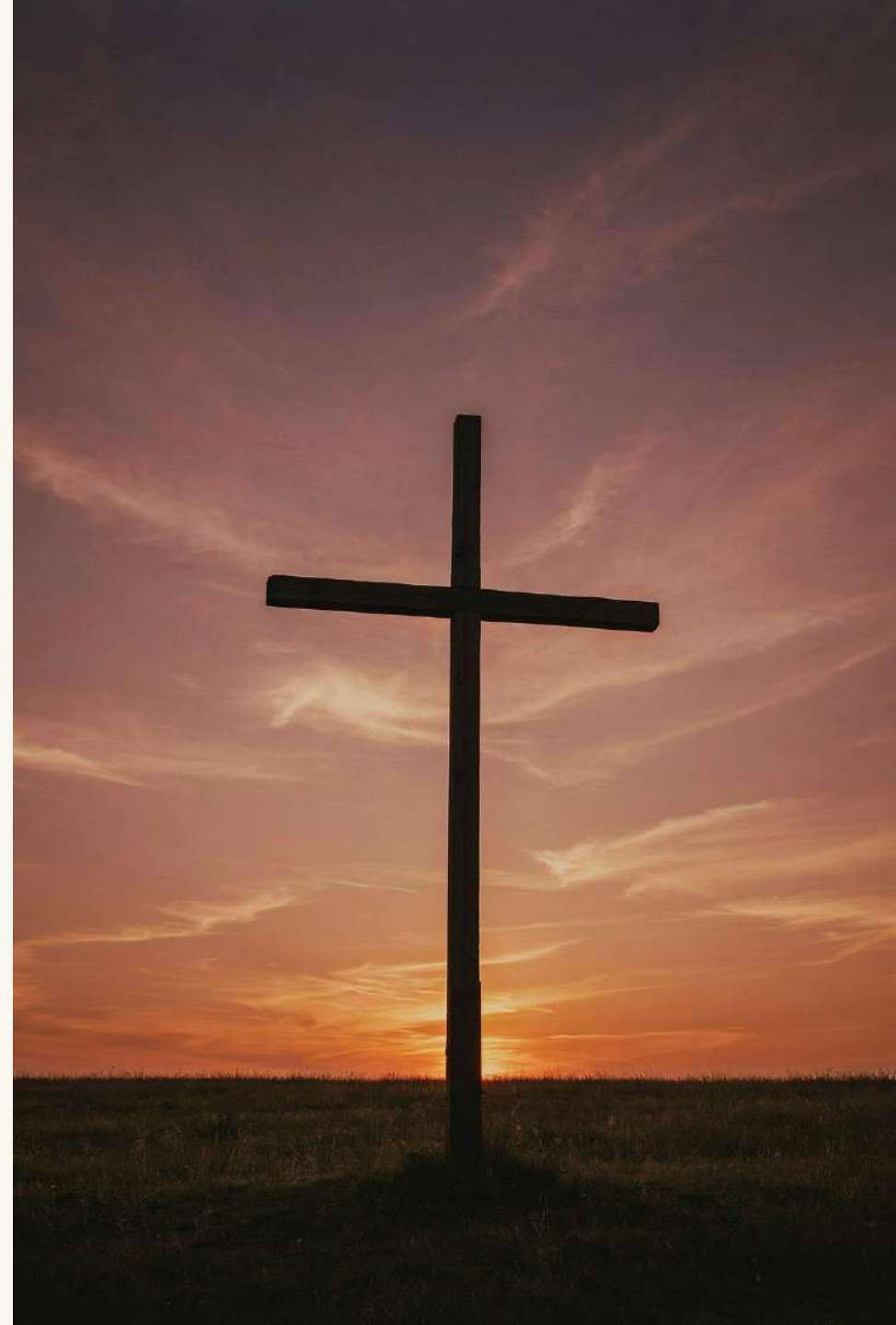
El cristianismo no dice primero: «**Esfuézate más.**» Dice: «**Dios ha actuado.**» Dios no espera a que los seres humanos se abran camino hacia Él por sus propios medios. Él viene a nosotros. Jesucristo se hace hombre.

El Nuevo Testamento no lo describe únicamente como maestro o profeta. Él es el Hijo de Dios. Conoce el hambre, el cansancio, la tentación, el dolor, el sufrimiento. Y sin embargo, la Biblia dice algo de Él que no puede decir de ninguno de nosotros: **Él no tuvo pecado.** (Hebreos 4,15; 1 Pedro 2,22)

¿Por qué tuvo que morir Jesús?

La cruz no es un malentendido trágico. Forma parte del plan de salvación de Dios. Pablo resume el evangelio en 1 Corintios 15:

Que Cristo murió por nuestros pecados. Que fue sepultado. Y que resucitó.



La palabra decisiva: «por»

Isaías 53

Describe a un siervo de Dios que carga con nuestra culpa.

2 Corintios 5,21

El que no conoció pecado ocupa el lugar de los culpables.

1 Pedro 2,24

Cristo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero.

Romanos 5,8: Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. No después de que nos hubiéramos mejorado. No después de que fuéramos dignos. Sino cuando más lo necesitábamos.

Eso es gracia.

El Evangelio no termina en la cruz

Jesús muere. Es sepultado. Pero no permanece en el sepulcro. Resucita de entre los muertos. La resurrección pertenece al Evangelio tanto como la cruz.

La Resurrección – Núcleo de la Fe

Pablo dice en 1 Corintios 15: Si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana.

Muerte

Cristo murió por nuestros pecados.

Sepultura

Fue verdaderamente sepultado.

Resurrección

Resucitó – la muerte no tiene la última palabra.

Por eso hay esperanza. Por eso puede la Biblia hablar de nueva vida. Y precisamente por eso el bautismo nos resultará comprensible en un momento.

¿Cómo responde una persona a este Evangelio?

Jesús hizo todo lo que nosotros no podíamos hacer para nuestra salvación. Pero, ¿cómo respondemos a ello? El Nuevo Testamento utiliza varios términos.



Fe – más que un asentimiento

Lo que la fe no es

«Creo que Jesús probablemente existió alguna vez.» Esa no es una actitud de fe bíblica.

Lo que la fe significa

La fe bíblica significa confianza. Me apoyo en Cristo. Dejo de poner mi esperanza en ser suficientemente bueno por mí mismo. Confío en que Jesús es suficiente.

Efesios 2,8–9: «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.» (RV60)

Arrepentimiento – una nueva dirección

El Nuevo Testamento también habla de arrepentimiento. Esto no significa que primero deba hacerme perfecto por mí mismo.

El arrepentimiento significa

Reconozco que mi camino anterior se alejaba de Dios. Ya no quiero defender mi pecado. Me vuelvo hacia Jesus.

Antes

«Yo soy mi propio señor.»

Ahora

«Jesus, Tú serás el Señor de mi vida.»

Esto no significa que después nunca vuelva a caer. Pero la dirección cambia.

Confesión – y el bautismo

Romanos 10 conecta la fe del corazón con la confesión de Jesús como Señor.

Ser cristiano no es solo una opinión privada. Significa pertenencia. Jesús se convierte en mi Salvador y mi Señor. Y precisamente aquí entra el bautismo.



¿Por qué en el Nuevo Testamento el bautismo sigue tan a menudo?

Cuando leemos el libro de los Hechos, vemos una y otra vez un patrón similar: el evangelio es proclamado. La gente escucha. Creen. Se arrepienten. Y se bautizan.

El patrón en los Hechos de los Apóstoles

Hechos 2 – Pentecostés

La gente escucha a Pedro, son compungidos de corazón y preguntan: ¿Qué haremos? Pedro los llama al arrepentimiento y al bautismo.

1

2

Hechos 8 – Samaria

Cristo es proclamado. Hombres y mujeres creen y son bautizados. Felipe le explica a Jesús al eunuco etíope, quien desea ser bautizado.

3

Hechos 16 – El carcelero

Escucha la palabra del Señor. Luego sigue el bautismo.

4

Hechos 18 – Corinto

La gente oye, cree y es bautizada.

El bautismo no era para los primeros cristianos un evento secundario y opcional años después de la conversión. Era parte natural de la respuesta al evangelio.

„Jesús mismo fue bautizado – Mateo 3,13–17”

„Entonces Jesús vino de Galilea a Juan al Jordán, para ser bautizado por él. ... Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.” (Mateo 3,13–17, RV60)

- Jesús no tenía pecado del cual arrepentirse.
- Sin embargo, se bautizó „para cumplir toda justicia”.
- El Padre confirma al Hijo, el Espíritu Santo desciende sobre él.
- Su bautismo muestra obediencia y marca el inicio de su ministerio público.

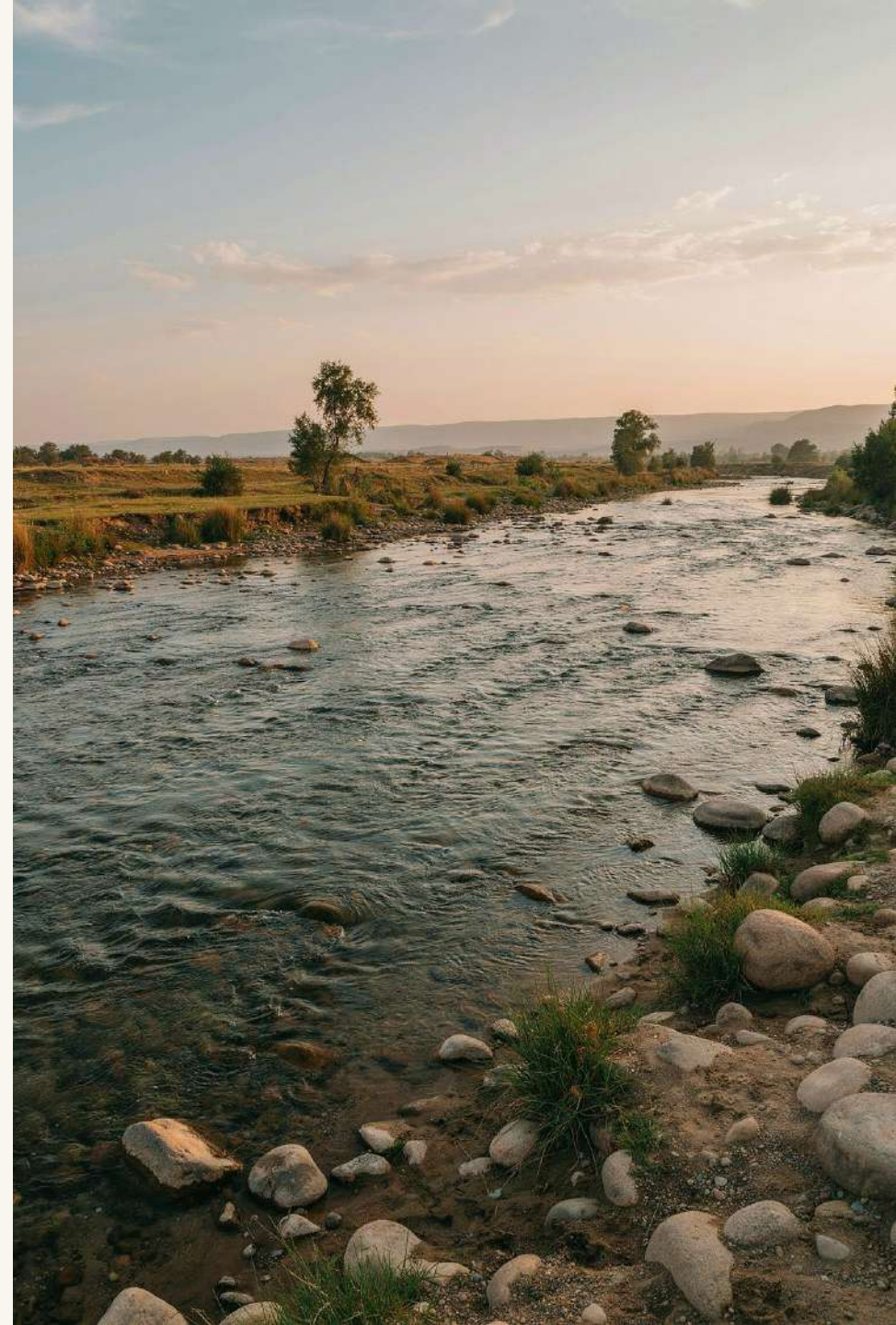
„Salvados – y enviados.”

✗ No solo:
„¿Qué me da Dios a mí?”

✓ Sino también:
„¿Cómo quiero vivir ahora con Jesús y servir a otros?”

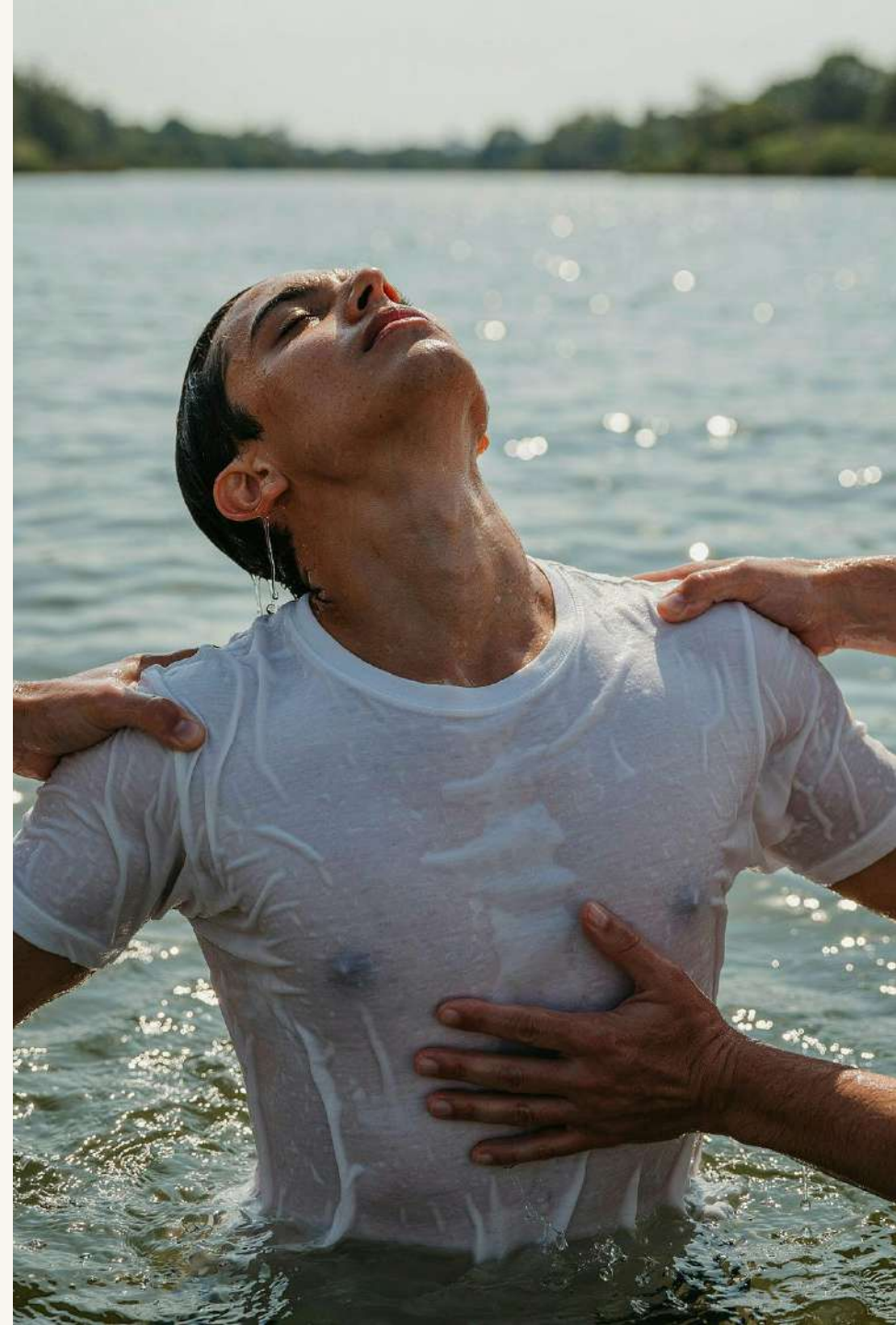
El bautismo de Jesús marca el inicio de su ministerio público. También para un cristiano, el bautismo no es solo una mirada atrás hacia el perdón, sino el comienzo de un seguimiento consciente y de una vida en la que Dios quiere usarlo.

Si Jesús mismo tomó este camino, no deberíamos tratar el bautismo como algo insignificante.



¿Qué significa el bautismo?

¿Por qué agua? ¿Por qué sumergirse? ¿Por qué salir?
Romanos 6 nos da una de las imágenes más poderosas.



Muertos con Cristo – sepultados – resucitados

Muertos con Cristo

El bautizando confiesa: **Mi antigua vida bajo el dominio del pecado debe terminar.** No significa: seré perfecto de ahora en adelante. Sino: ya no quiero vivir bajo el dominio del pecado.

Sepultados con Cristo

Romanos 6 habla expresamente de la sepultura. Por eso la inmersión posee una fuerza simbólica tan poderosa. La persona es colocada bajo el agua. La vida antigua debe quedar atrás.

Resucitados con Cristo

Luego el bautizando sale del agua. Cristo no permaneció en el sepulcro. Él resucitó. Y el bautizado declara: **Quiero andar con Cristo en una vida nueva.**

El bautismo cuenta el evangelio de manera visible: Muerte. Sepultura. Resurrección.

El bautismo es más que solo agua

Lo que el bautismo no es

El bautismo no es magia. Se podría sumergir a una persona bajo el agua — pero si no hay fe, eso no produce una relación viva con Jesús. El agua en sí misma no salva. El que bautiza no salva. La ceremonia no salva.

Lo que el bautismo es

Colosenses 2 vincula expresamente el ser sepultados y resucitados con la fe. Gálatas 3 utiliza otra imagen: el bautizado se ha «revestido» de Cristo. El bautismo habla de una nueva identidad: Yo pertenezco a Cristo.

El bautismo no es una obra con la que merezcamos la salvación. Pero es la respuesta visible de una persona creyente, dada por Jesús mismo.

El bautismo – un sí público a Jesús

Una relación puede comenzar en el corazón.

Pero una boda hace que ese sí sea público, vinculante y visible. De manera similar se puede entender el bautismo.

Fe:

Confío en Jesús.

Arrepentimiento / Entrega:

Me vuelvo a él
/ entrego mi vida.

Bautismo:

Confieso públicamente: «Quiero pertenecer a Jesús y seguirle.»

El bautismo no merece el amor de Dios. Hace visible que respondo a su amor con un sí comprometido.

Así como una boda no crea el amor, el agua no crea la fe. Pero el bautismo hace visible y pública la decisión personal.



El bautismo y la relación con Dios

1 Pedro 3 habla con mucha fuerza sobre el bautismo, pero al mismo tiempo aclara: no se trata de limpiar el cuerpo de suciedad. Una vez más, la relación con Dios a través de la resurrección de Jesús está en el centro.

Jesús salva. Y el bautismo es la respuesta visible del creyente a este Salvador.

¿Salva el bautismo o salva la fe?

Esta pregunta se hace con frecuencia. La Biblia dice con mucha claridad: somos salvos por gracia mediante la fe. No por nuestras obras. Al mismo tiempo, el Nuevo Testamento habla con gran énfasis sobre el bautismo. ¿Cómo lo conciliamos?

No poniendo en oposición lo que los primeros cristianos veían estrechamente unido.

Dos errores que debemos evitar

Error 1: Bautismo sin fe

«Si fui bautizado correctamente, automáticamente estoy salvo.» Eso sería bautismo sin fe.

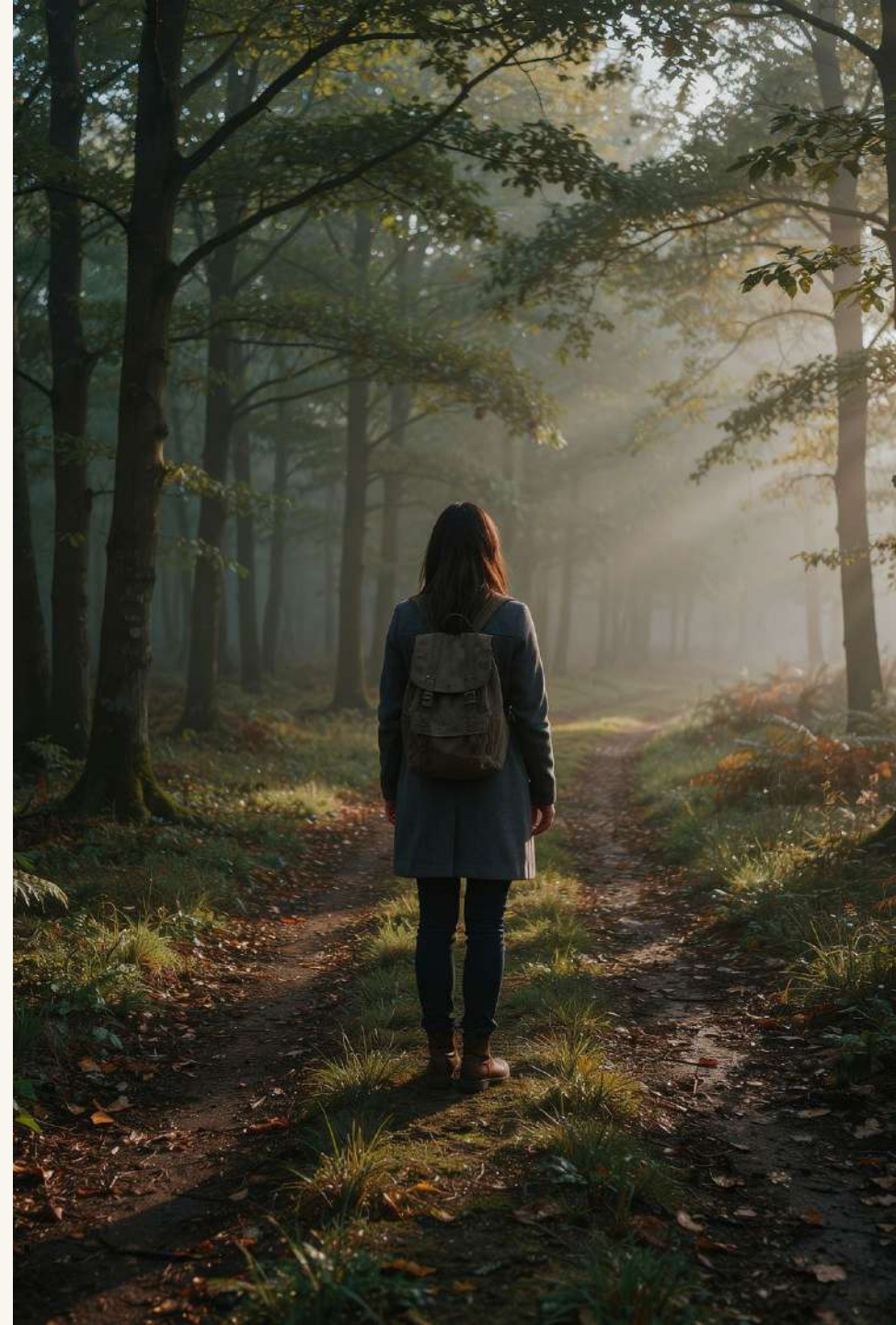
Error 2: Fe sin obediencia

«Como la fe salva, el bautismo no tiene ninguna importancia.» Eso minimizaría el mandato explícito de Jesús.

Jesús une en la Gran Comisión el discipulado y el bautismo. Por eso el bautismo no es el precio de la salvación. Es la respuesta obediente a la salvación.

¿Quién debería ser bautizado?

Cuando examinamos los relatos bíblicos del bautismo, encontramos algunos requisitos claramente establecidos.



Requisitos para el bautismo

01

Comprender el evangelio

El candidato al bautismo no necesita ser teólogo. Pero debe entender lo fundamental: ¿Quién es Jesús? ¿Por qué lo necesito? ¿Qué ocurrió en la cruz? ¿Qué significan la resurrección y el discipulado?

03

Querer arrepentirse

El bautismo no significa: soy perfecto. Pero sí significa: quiero seguir a Jesús. La dirección debe estar clara.

02

Creer personalmente

No la fe de los padres, no la fe del pastor, no la tradición de una familia. El propio candidato responde a Jesús. Por eso entendemos el bautismo como **bautismo de fe**.

04

Actuar voluntariamente

Nadie debe bautizarse por presión familiar. No porque los amigos lo hagan. No para agradar a alguien. El bautismo de fe es una respuesta personal.

¿Debe uno ser perfecto antes del bautismo?

No.

Si solo las personas completamente sin pecado pudieran ser bautizadas, nadie podría ser bautizado.

El bautismo no significa

«Mirad, lo he logrado.»

El bautismo significa

«Necesito a Jesús y quiero pertenecerle.»

No perfección. Sino disposición a seguirle.

¿Cuánto debe saber alguien antes del bautismo?

Dos extremos

El primero: bautizar a las personas lo más rápido posible, aunque apenas comprendan lo que ocurre. El otro: bautizar a las personas solo después de haber completado un extenso curso teológico.

El testimonio bíblico

Los Hechos de los Apóstoles conoce bautismos rápidos: en Pentecostés el mismo día, el funcionario etíope en el camino, el carcelero esa misma noche. No existe un número mínimo bíblico de horas de instrucción. Pero a todos estos bautismos les precedió la proclamación del evangelio.

No retener artificialmente — pero preparar con responsabilidad.

El discipulado no termina en el bautismo. Mateo 28 lo muestra claramente: después del bautismo se sigue enseñando.



¿Bautismo de infantes o bautismo de creyentes?

Aquí debemos ser claros y al mismo tiempo justos. Muchos cristianos sinceros bautizan a los infantes. No lo hacen necesariamente porque la Biblia les sea indiferente.

 PRESENTACIÓN SIMPLIFICADA

Diferentes posiciones – presentadas con justicia

Católico / Luterano

Enfatizan más la acción de Dios en el bautismo.

Reformado

Ven frecuentemente una conexión entre la señal del pacto del Antiguo Testamento y el bautismo.

Bautismos de casas

Otros hacen referencia a los llamados bautismos de casas en el Nuevo Testamento.

Estos argumentos merecen una presentación justa. Sin embargo, llegamos a una conclusión diferente. ¿Por qué? Porque en el Nuevo Testamento vemos repetidamente un patrón positivo claro: las personas escuchan. Las personas creen. Las personas responden. Las personas son bautizadas. No encontramos ninguna persona explícitamente designada como bebé que haya sido bautizada. Por eso consideramos que el bautismo de creyentes es el patrón neotestamentario más claramente respaldado.

¿Qué hay de los bautismos de casas?

Lydia (Hechos 16)

El texto no indica la edad de todas las personas presentes. Por eso, este pasaje por sí solo no puede probar ni el bautismo de infantes ni el bautismo de creyentes.

El carcelero (Hechos 16)

Pablo y Silas le anuncian la palabra del Señor a él y a todos los de su casa. Luego sigue el bautismo.

Cornelio (Hechos 10)

Los reunidos escuchan a Pedro, responden a la obra de Dios y son bautizados a continuación.

Crispo (Hechos 18)

Se dice expresamente que creyó con toda su casa.

El hallazgo positivo, claro y respaldado por múltiples pasajes, permanece: **Oír – Creer – Bautismo.**

¿Qué pasa si alguien fue bautizado de bebé?

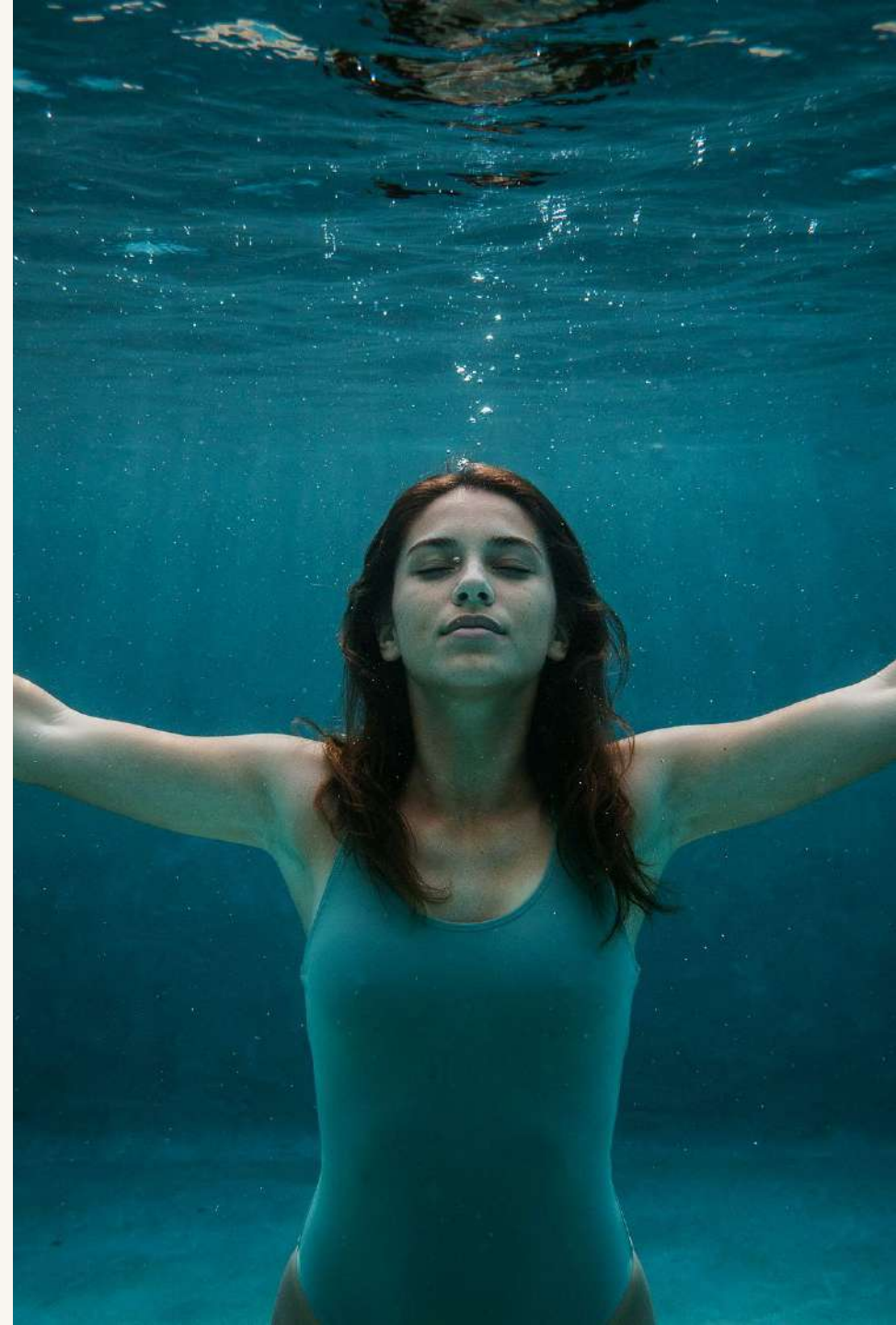
Aquí el respeto es especialmente importante. Quizás los padres bautizaron a su hijo con sincera fe. Quizás el bautismo fue expresión de su amor y su convicción. Eso no debe ridiculizarse.

Sin embargo, una persona puede decir más adelante: «Hoy he comprendido por mí mismo quién es Jesús. Hoy quiero responder personalmente al evangelio y confesar mi fe en el bautismo.»

Según nuestra comprensión, un bautismo de creyentes como ese no es un desprecio de lo que hicieron los padres. Es la respuesta consciente y personal del creyente. Hechos 19 muestra al menos que una experiencia religiosa de bautismo anterior no excluye necesariamente todo bautismo posterior.

¿Por qué la inmersión completa?

Practicamos el bautismo por inmersión completa. Varias razones respaldan esto conjuntamente.



El simbolismo de la inmersión

La palabra griega

La palabra griega *baptizō* se usa, entre otros significados, para sumergir/hundir. Sin embargo, la forma del bautismo queda especialmente clara por su conexión con el sepulcro y la resurrección en Romanos 6 — esa es la imagen mucho más poderosa.

Los relatos del bautismo

Los relatos del bautismo en el Nuevo Testamento encajan bien con esto.

Romanos 6

Sepultura y resurrección. El bautizado es sumergido completamente bajo el agua y vuelto a levantar.

«¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.»

Romanos 6:3–4

Sin embargo, no debemos hacer una nueva ley a partir de detalles técnicos. La Biblia no prescribe una profundidad de agua determinada, ninguna ropa especial, ningún edificio de iglesia, ninguna postura corporal específica. El mar, el río, el lago o la pila bautismal pueden ser adecuados. **El centro es Cristo.**

¿En el nombre de Jesús o en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo?

Mateo 28

Da el mandato expreso de Jesús: bautizar en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Hechos de los Apóstoles

Habla del bautismo «en el nombre de Jesús» — enfatiza a quién pertenece el bautizado: Jesucristo.

Esto no tiene por qué ser una contradicción. Por eso una formulación como esta es apropiada:

«Sobre tu confesión de fe en Jesucristo, yo te bautizo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.»

La fuerza no está en una fórmula mágica de palabras. Pero queremos tomar en serio el mandato de Jesús.

¿Quién puede bautizar?

Muchas personas dan por sentado que solo un pastor puede bautizar. Sin embargo, no encontramos un mandato expreso en el Nuevo Testamento para ello. Jesús da la Gran Comisión a sus discípulos. Felipe bautiza. Pablo bautiza. Otros discípulos participan en bautismos.

 **Nuestra conclusión:** Un discípulo maduro de Jesús puede bautizar a otro creyente.

El que bautiza debe seguir a Jesús, ser capaz de explicar el evangelio, verificar que el bautizando comprende lo que está haciendo, y pensar en cómo será acompañado después. Porque Mateo 28 no termina con el bautismo. Después del bautismo se sigue enseñando.



El Bautismo y el Espíritu Santo

Hechos 2 vincula muy estrechamente el arrepentimiento, el bautismo y el don del Espíritu Santo. Pero no debemos convertir esto en una secuencia mecánica y rígida.

Dios no se deja encerrar en una fórmula

Samaria (Hechos 8)

Las personas creen y son bautizadas. Más tarde, Pedro y Juan oran por ellos y les imponen las manos.

Cornelio (Hechos 10)

El Espíritu Santo cae sobre los que escuchan mientras Pedro aún predica. Después son bautizados con agua.

Hechos 19

Un orden diferente una vez más.

El bautismo, la vida nueva y el Espíritu Santo están estrechamente unidos. Pero Dios no se deja encerrar en una fórmula técnica. Lo más importante es: ¿Le pertenece esta persona a Cristo? ¿Y obra el Espíritu de Dios en su vida? Además, según 1 Corintios 12, ningún don espiritual en particular es la señal necesaria para todo cristiano.

¿Qué cambia después del bautismo?

El bautismo no es la celebración final de la vida cristiana. Es un comienzo consciente. Hechos 2 describe a los recién bautizados perseverando en la doctrina, la comunión, el partimiento del pan y las oraciones.

Parte de un cuerpo

La fe cristiana es personal, pero no individualista. 1 Corintios 12 describe a los creyentes como un solo cuerpo con Cristo como cabeza. Hechos 2 muestra a los bautizados perseverando en la doctrina, la comunión, el partimiento del pan y las oraciones.

«Yo pertenezco a Cristo — y por eso aprendo a vivir con otras personas que también pertenecen a Cristo.»

- ❑ **Ninguna denominación moderna en particular salva. Jesús salva.** El bautismo no es una inscripción automática en una organización humana específica.



Lo que un cristiano necesita después del bautismo



La Palabra de Dios

La Biblia como alimento diario para la fe.



Oración

Comunicación viva con Dios.



Comunidad

Personas que pueden animar y corregir.



Crecimiento

Tiempo y oportunidades para servir y madurar.

El bautismo es un punto de partida. No la meta final.

¿Qué pasa si peco después del bautismo?

La respuesta honesta

Sigues necesitando a Jesús. El bautismo no hace a nadie sin pecado. 1 Juan 1 se dirige a creyentes y sigue hablando de confesión y perdón.

¿Qué haces entonces?

¿Escondes tu pecado? ¿Lo justificas? ¿O vuelves a Jesús?

La respuesta es: Confesar. Arrepentirse. Recibir el perdón. Levantarse de nuevo.

El bautismo no dice

«Nunca más voy a caer.»

El bautismo dice

«Ahora pertenezco a Cristo.»

Preguntas frecuentes

¿Qué pasa si alguien cree, pero muere antes de ser bautizado?

El ladrón en la cruz ya no tenía posibilidad de ser bautizado, y Jesús le dijo: «De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso» (Lucas 23:43). Dios es más grande que cualquier forma externa.

¿Tengo que contar públicamente todos mis pecados antes del bautismo?

No. La Biblia no exige una lista pública de todos los pecados pasados. El centro del bautismo es la confesión de fe en Jesús, no una confesión detallada.

¿Debo ser miembro de una iglesia específica?

El Nuevo Testamento no conoce el bautismo sin comunidad. Quien se bautiza pertenece al cuerpo de Cristo. Qué congregación concreta sea eso depende de cada situación particular.

¿Hay que bautizarse de nuevo después de cada crisis espiritual?

No. El bautismo no es un ritual de purificación que se repite regularmente. Cuando un cristiano bautizado regresa, el primer llamado es: arrepentimiento y fe, no un nuevo bautismo.



¿Qué ocurre en la práctica durante un bautismo?

La Biblia no prescribe una ceremonia complicada. Un bautismo puede ser muy sencillo.

El proceso de un bautismo

01

Se lee un texto bíblico

Por ejemplo, Romanos 6 o Mateo 28.

03

El bautismo

El candidato y quien bautiza entran al agua. El que bautiza dice: «**Por tu confesión de fe en Jesucristo, te bautizo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.**» El candidato es completamente sumergido y vuelto a levantar.

02

El candidato confiesa su fe

¿Crees que Jesucristo es tu Salvador? ¿Crees que él murió por tus pecados y resucitó? ¿Has decidido confiarle tu vida y seguirle? ¿Deseas bautizarte sobre la base de esta fe?

04

Oración y alegría

A continuación se ora: por el Espíritu de Dios, por su guarda, por el crecimiento, por la fortaleza para seguirle. Y la congregación puede alegrarse.

Lo que el bautismo hace visible

1

Cristo

Su muerte y su resurrección son válidas para mí.

2

Vida nueva

La vida antigua ya no debe seguir reinando.

3

Perdón

Vivo del perdón y la gracia de Cristo.

4

Pertenencia

Confieso: pertenezco a Jesús.

5

Comunidad

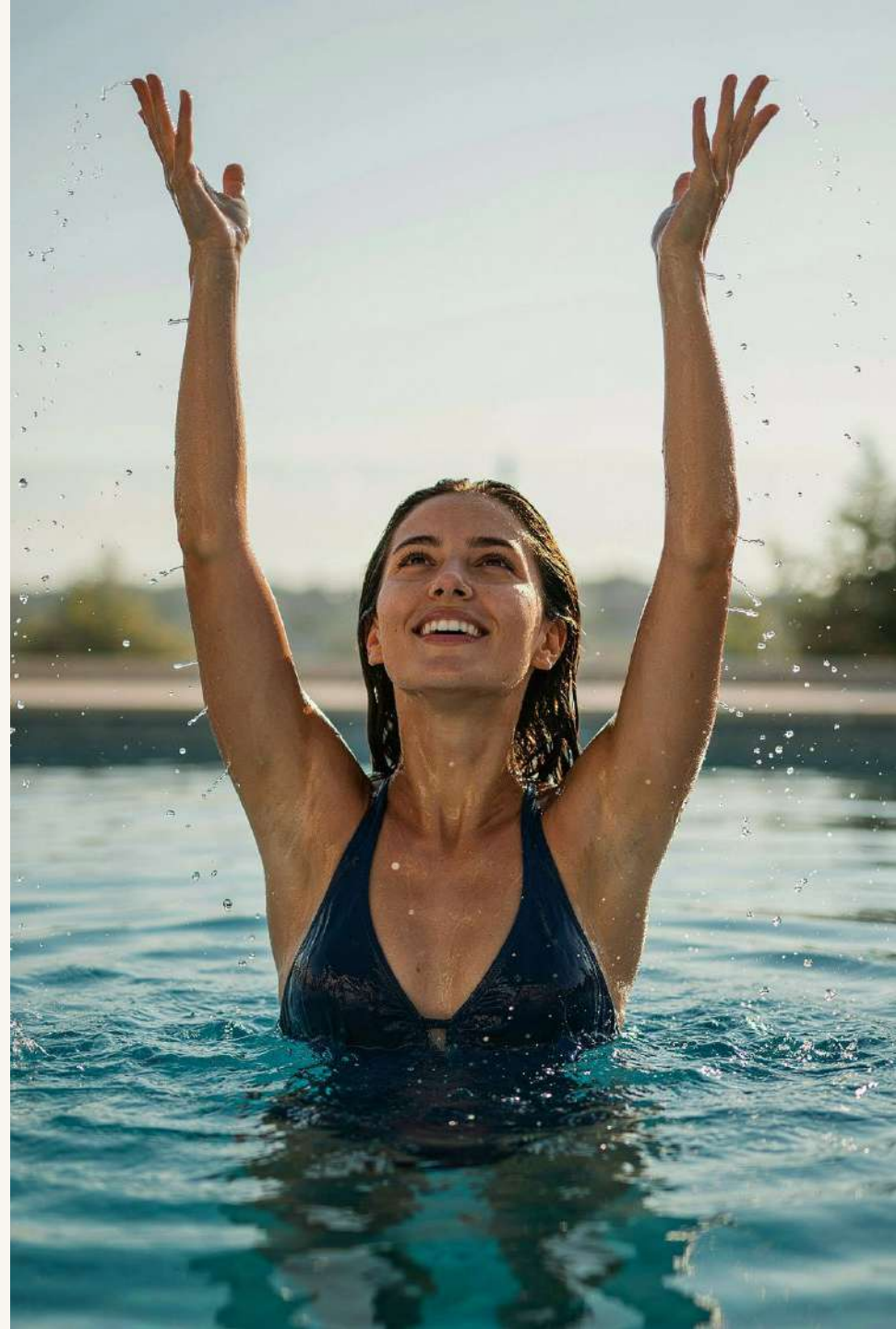
No solo pertenezco a Cristo de manera individual, sino a su cuerpo.

6

Discipulado

El bautismo no es un final, sino un comienzo.

«El bautismo narra el evangelio de manera visible y marca el inicio de una vida con Jesús.»



El bautismo predica sin muchas palabras

Sumergido

La vida vieja. Sepultura. Cristo murió.

Levantado

Vida nueva. Resurrección. Cristo vive.

El bautismo predica sin muchas palabras:

Jesús murió. Jesús fue sepultado. Jesús resucitó.

Y el bautizado dice: «**Confío en él. Quiero pertenecerle.**» Esta es quizás la descripción más sencilla de lo que vemos en un bautismo.

«**El bautismo proclama el evangelio
visiblemente: Muerte. Sepultura.
Resurrección.**»

La pregunta más importante no es: «¿He sido bautizado?»

Podemos hablar sobre las formas del bautismo. Sobre el bautismo de infantes. Sobre la inmersión. Sobre la recepción del Espíritu. Sobre las fórmulas bautismales. Sobre la pregunta de quién puede bautizar. Pero si en ese proceso perdemos la pregunta más importante, no habremos ganado nada.

La pregunta más importante no es primero: «¿Cuándo fui bautizado?» Sino: «¿A quién pertenece mi vida?»

Él vino para salvar. Murió. Fue sepultado. Resucitó. Vive. Y llama a las personas: Ven. Confía en mí. Arrepiéntete. Sígueme.

Tres preguntas para llevar

1

¿Quién es Jesús para mí?

¿Solo una persona histórica?
¿Un fundador de religión? ¿Un buen maestro? ¿O realmente mi Salvador y Señor?

2

¿En qué confío delante de Dios?

¿En mis buenas obras? ¿En mi membresía en la iglesia? ¿En un bautismo que ocurrió en algún momento? ¿O en Jesucristo?

3

Si Jesús es realmente Dios, ¿cuál es mi respuesta?

Leer la Biblia de nuevo. Buscar a Dios honestamente.

Pronunciar una oración.

Confesar una culpa. Hablar con un cristiano. Encomendarle tu vida a Jesús. O: dejarte bautizar.

Quizás tu próximo paso es ...

No porque alguien te presione. No porque hayas entendido todo. No porque seas perfecto. Sino porque quieres decir: Jesucristo es mi Salvador. Confío en él. Mi vida antigua ya no debe reinar. Quiero vivir de nuevo con él. Le pertenezco.

„El bautismo no significa: Lo logré, sino que necesito a Jesus y quiero pertenecerle.”

El Evangelio y el Bautismo

Dios creó al ser humano para tener comunión con él.

El ser humano se alejó. Todos hemos pecado.

Jesucristo vino, vivió sin pecado, murió, fue sepultado y resucitó.

La salvación es gracia – la recibimos por fe, nos arrepentimos y confiamos en Jesús como Salvador y Señor.

El creyente entra en el agua – muerto, sepultado y resucitado con Cristo.

Después comienza el discipulado: la Palabra de Dios, oración, comunidad, obediencia, servicio, crecimiento y siempre de nuevo la gracia.

„El bautismo hace visible el Evangelio – pero el centro del Evangelio es y sigue siendo Jesucristo.”



**Folg uns
auf Telegram:**



@MARANATHATENERIFE

Déjate inspirar en el Blog

**Impulsos, fechas y perspectivas
directamente desde la Finca**



**Maranatha
Tenerife**

maranatha.tf